



## Claudia y los cinco

**T**erminar con las heridas y los agravios que dejó el proceso interno por el que resultó electa candidata a la presidencia por Morena, no ha sido una tarea fácil para Claudia Sheinbaum. Si bien cuatro de sus cinco contrincantes se disciplinaron desde el principio y le levantaron la mano como ganadora —algunos incluso a regañadientes como Adán Augusto—, el renegado de Marcelo Ebrard le llevó a la candidata más tiempo para doblegarlo y hacerlo entrar al aro, aunque al final el canciller solito se había sometido y disciplinado ante la heredera del “bastón de mando” de la 4T.

Sheinbaum ha logrado imponer su autoridad como la abanderada presidencial y fue

ella la que negoció directa y personalmente con cada uno de sus antiguos contrincantes internos para ofrecerles las posiciones que desde el acuerdo interno de Morena se había acordado repartir.

Así, a Ricardo Monreal le ofreció la posibilidad de reelegirse como senador o en su defecto ir como diputado a San Lázaro y eventualmente ser coordinador de la bancada oficialista; a Manuel Velasco le garantizó también su reelección en el Senado y que siga coordinado a los aliados del Verde, mientras que a Gerardo Fernández Noroña la candidata le ofreció también la reelección como diputado. El problema fue desde el inicio con Adán Augusto López y con Marcelo Ebrard. Al tabasqueño, Claudia le ofreció que se

integrara al Senado, para que pudiera incluso coordinar la bancada de Morena, pero Adán dijo que no y agradeció el gesto; luego se fue a Europa.

En cuanto a Marcelo Ebrard, la historia es más que conocida; tras su negativa de aceptar el resultado y su notoria ausencia en el salón del WTC donde se llevó a cabo la declaración de ganadora de Claudia, aquel 7 de septiembre pasado, el canciller evaluó sus opciones de rebelarse y romper con Morena, deshojó la margarita con MC y Dante Delgado y al final reuló y anunció que se quedaba en Morena y no se iba a ningún otro partido.

Ahora, después de que apareció sorpresivamente en el Monumento a la Revolución donde se terminó de rendir ante el bastón de Sheinbaum, Marcelo ha cambiado de opinión y ha dicho que siempre sí quiere ser candidato al Senado y buscar ser coordinador de la bancada oficialista. El problema es que también Adán Augusto rectificó de su dignidad inicial y dijo que también acepta.

La disputa principal por el Senado sería entre Marcelo y Adán, porque Ricardo podría ser enviado como diputado plurinominal y buscar la coordinación morenista en San Lázaro, aunque ahí hay otra complicación: que Gerardo Fernández Noroña también está pidiendo ser nombrado coordinador de la bancada de Morena.

Pero a los únicos que se les ha visto cercanos y operando en el trabajo de tierra de Sheinbaum es a Fernández Noroña, al senador verde Manuel Velasco y al mismo Ricardo Monreal. Ni a

Adán Augusto, ni al propio Marcelo se les ubica entre el equipo de campaña, como que estén ayudando en algo a la estrategia y el trabajo de proselitismo de la abanderada presidencial.

Veremos finalmente cómo decide Claudia Sheinbaum y el trato que da a cada uno de sus cinco excontrincantes, a partir no sólo de los egos y las ambiciones de ellos, sino del trabajo y el compromiso real que cada uno de ellos le haya demostrado. Sobre todo porque, más allá de entregarles una posición o darles algún liderazgo parlamentario, la doctora estará definiendo también quiénes podrían ser sus operadores de confianza en el Congreso de la Unión, si es que gana la Presidencia... Los dados cierran la semana con una doble escalera. Buen fin de semana para los amables lectores. ●



## Sheinbaum negoció personalmente con cada uno de sus antiguos contrincantes.

